

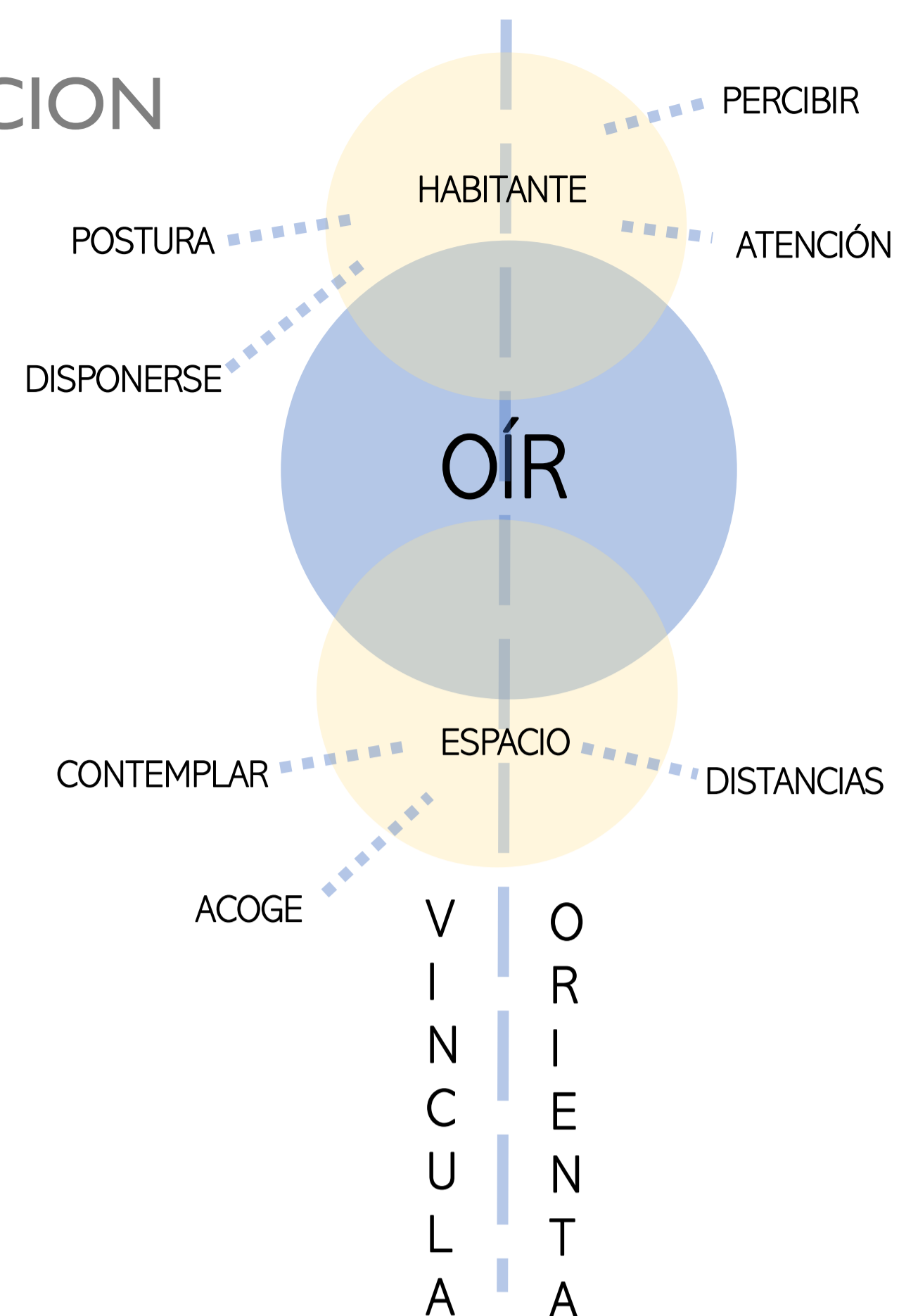
ACTO DISPONERSE AL OÍR E INTERACTUAR EN INTERSECCION DEL ESPACIO QUE ACOGE

Disponerse a observar y analizar el espacio nos envuelve con situaciones que pasábamos desapercibidas como el detenerse al oír.

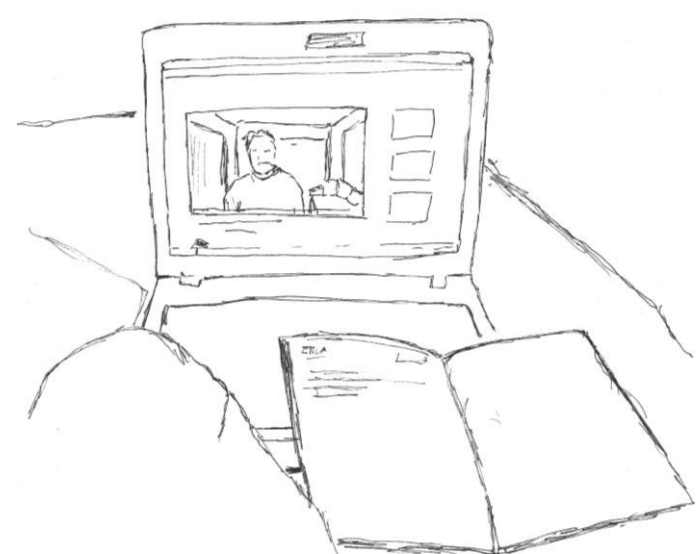
El oír como situación se vincula con las personas de manera en entender un espacio y para orientarnos en él. Comprender sus distancias, las relaciones entre habitantes y espacio, un oír que potencia a la participación como también el detenerse y contemplar un algo por las relaciones de sonidos, entorno que posibilita al cuerpo a permanecer y estar en una simultaneidad que acontece en un presente.

El oír se me ha presentado como un fuerte lazo entre habitar y el espacio que nos rodea tanto interior como exterior, pues todo se relaciona con el estar en un lugar y protagonizar el acto de interactuar entre habitantes como también el contemplar oyendo, en la aproximación y proximidad de acontecimientos que pueden rodear a una ciudad y como el habitante se dispone corporalmente y sensible a los sonidos.

Oír atravesando distancias, al percibir, oír contemplando, interactuar en un entorno dinámico en el que el espacio acoge y hace posible el acto de oír e interactuar permaneciendo.



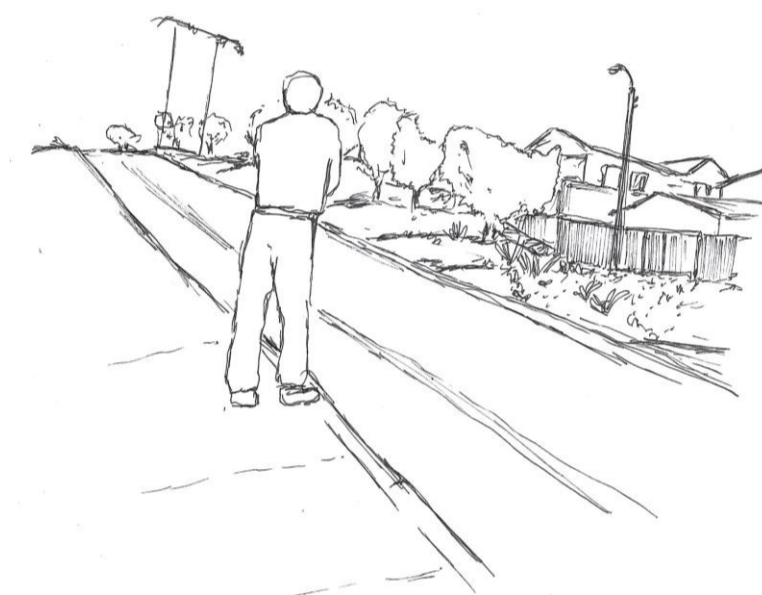
OBSERVACIONES CONDUCENTES



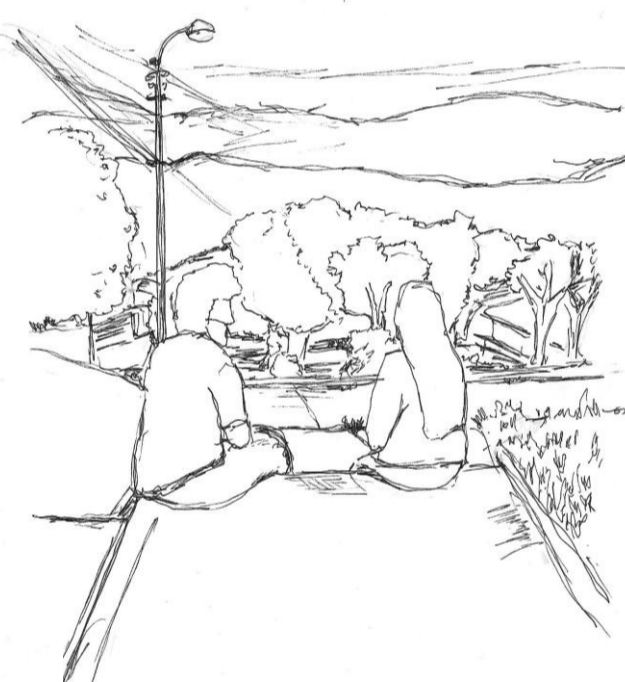
93. Veo una clase pasada, el sonido y el hablar indirectamente viaja hacia donde estoy. Yo estoy sentada/recostada mis piernas son apoyo para escribir apuntes en mi cuaderno y también dibujar. Mi cuerpo se acomoda al oír en una distancia media pues soy apoyo para apuntar y dibujar y al mismo tiempo oír.



89. En el todo de la playa, la arena es suelo y asiento pues la persona se encuentra sentada a la mirada de su frente que es mar. El espacio se mezcla entre arena, la vista al mar y estar. Se condensa el estar en plenitud en conjunto del oír, del viento que mueve, que provoca movimiento, brisa y el sonar de las olas. Espacio y tiempo detenido por un mismo tiempo de observar, oír y contemplar lo que esta allí en un presente.



65. Pendiente, subida y bajada que trae la marcha de una espera ya que hay una persona parada esperando el pasar de una micro que a lo lejos el sonidos se reconoce inmediatamente. Oír a lo lejos, oír en la pendiente y oír lo que se aproxima como un sonido en particular. La pendiente de la calle permite que viaje el sonido para su reconocimiento común del habitante. Oír de lo lejos y estar pendiente en la pendiente.



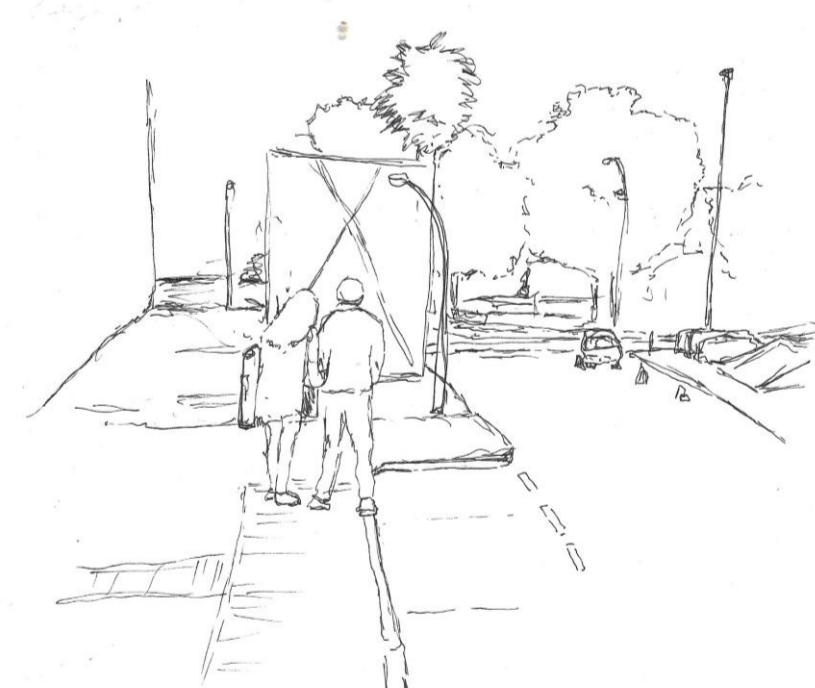
54. La bajada y un espacio de una escalera condiciona y da lugar a un encuentro entre dos personas. La apertura de la escalera da paso a el intercambio de palabras detenidas y sentadas. Espacio extenso en bajada, al estar dos personas solo es conversación entre ellos, es espacio común en un peldaño en frente de la calle. El permanecer orienta a la fluidez y atención entre el oír y hablar.



77. Transito por la extensión de la calle recta hacia una dirección. La gente continua por el camino y otras permanecen en las bancas que están en un lado de este camino público. Se observa a dos mujeres comunicándose sentadas y apoyadas en la banca, también a otra persona sola apoyada en un principio de otra banca. La calle es ruido de autos, de personas en la que contiene una apertura a la detención e interacción entre lo común y lo colectivo de un lugar.



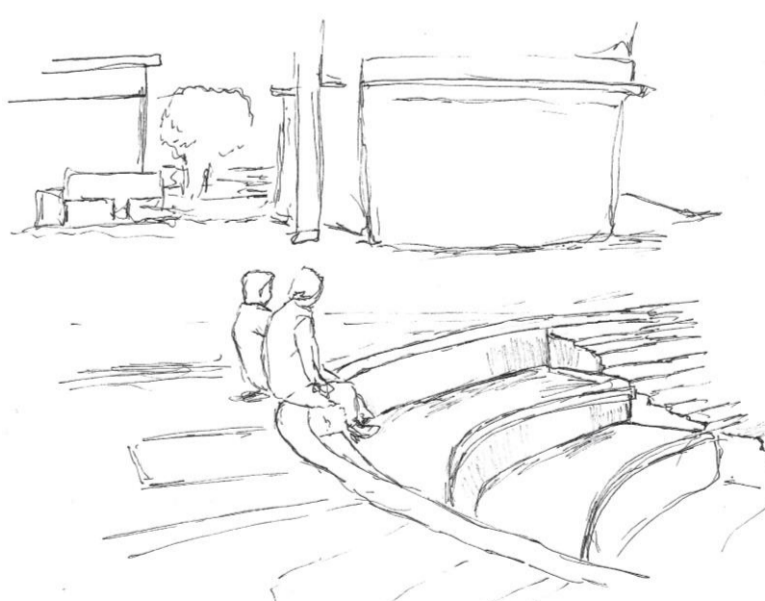
70. Personas encontradas alrededor de una mesa del local, mantienen a la par de la comodidad una conversación, se oyen y responden fluyendo en el espacio. Se rodea la mesa como el apoyo, punto de encuentro, de hayar lugar para oírse en la espera. El estar sentados en un punto en común hace posible el oír plenamente. El espacio influye y acoge en esta contención que encuentra a los habitantes.



74. La espera en la calle, paradero imaginable que contiene a dos personas paradas y apoyadas entre sus mismos cuerpos. Interactúan, se hablan, se oyen mientras mantienen la mirada y al mismo tiempo sostienen atentamente el oír al transporte público, permanecen oyendo la aproximación de algo. Se oye simultáneamente, la conversación, los sonidos de la ciudad y la aproximación del transporte.



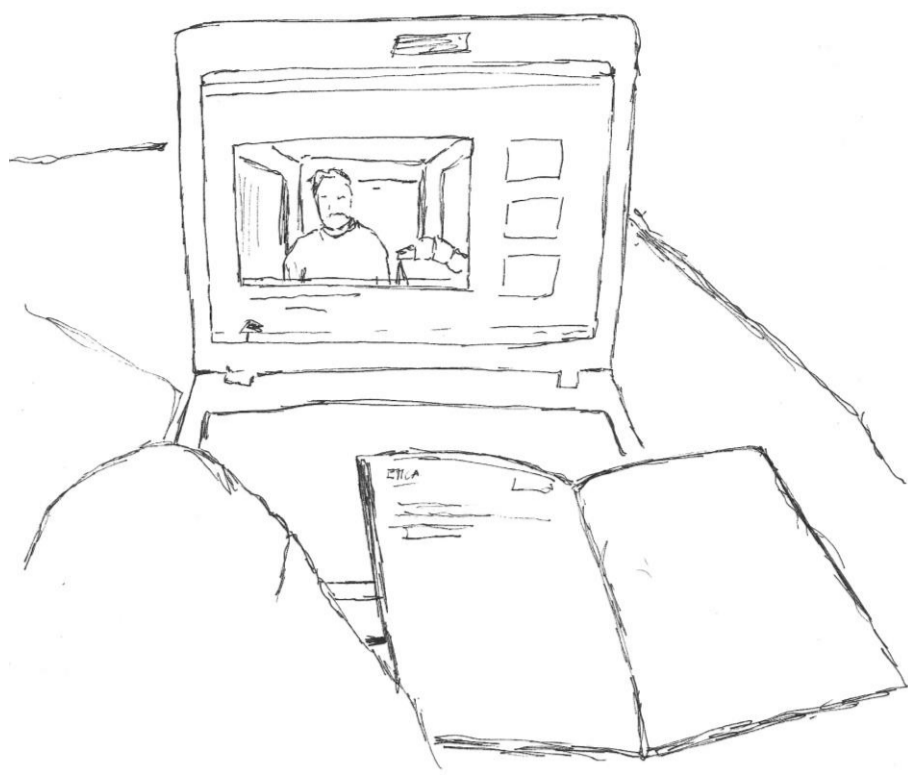
75. En mi frente una pareja se alberga en la subida a una galería. Se encuentran sentados y observan un celular que al parecer contiene justamente la atención de los dos. La escalera los recibe como un asiento, un espacio en común que hace posible el oír en particular en medio de lo público los mantiene atentos ya que entre las calles es un único espacio donde pueden estar en tranquilidad al respecto al flujo de la gente.



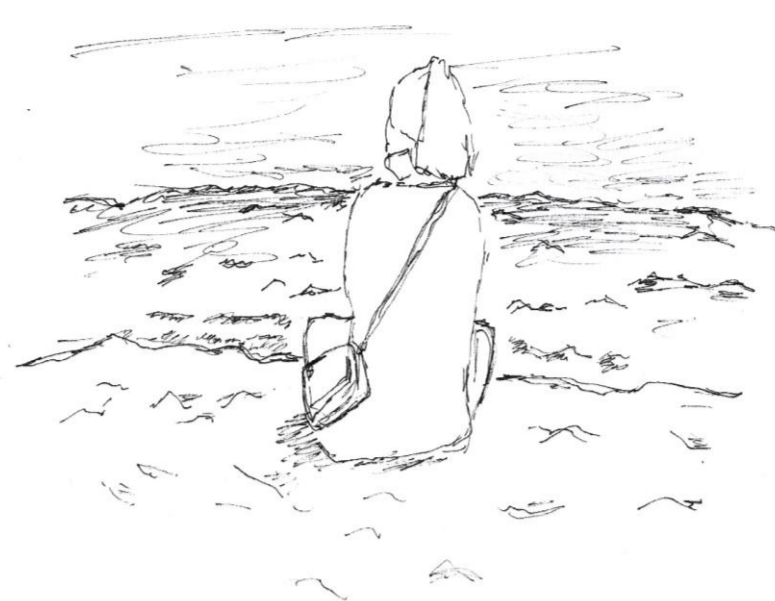
86. Al borde de una hondonada que es una "plaza", gradas hacia un bajada y que reciben al cuerpo se ubican dos personas en lo solitario del espacio, tiempo que hablan, contemplan y oyen en este borde lo cercano que es la playa. Sucede el oír próximos en pareja, sentados en permanencia y atención a este espacio, coexisten ellos entre lo público.

87. Al borde y próximos al asiento, una especie de escalera se haya para oír, hablar e interactuar, emplazada al frente de una playa, esta permite y une este espacio público con lo natural. Hace convivir simultáneamente el estar hablando, el paso de la brisa, el viento y la permanencia en quedarse allí.

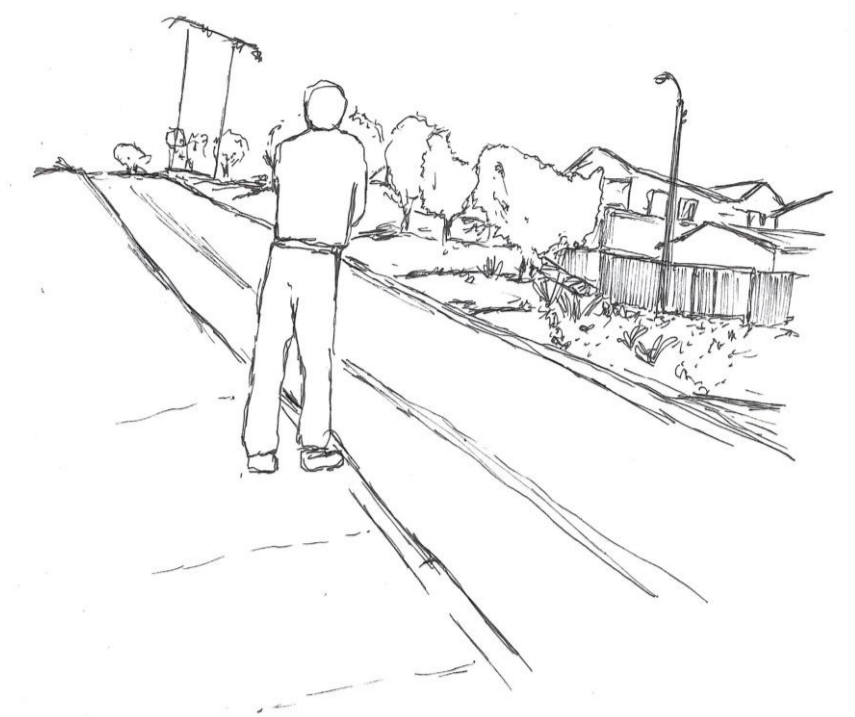
OBSERVACIONES CONDUCTENTES



93. Veo una clase pasada, el sonido y el hablar indirectamente viaja hacia donde estoy. Yo estoy sentada/recostada mis piernas son apoyo para escribir apuntes en mi cuaderno y también dibujar. Mi cuerpo se acomoda al oír en una distancia media pues soy apoyo para apuntar y dibujar y al mismo tiempo oír.



89. En el todo de la playa, la arena es suelo y asiento pues la persona se encuentra sentada a la mirada de su frente que es mar. El espacio se mezcla entre arena, la vista al mar y estar. Se condensa el estar en plenitud en conjunto del oír, del viento que mueve, que provoca movimiento, brisa y el sonar de las olas. Espacio y tiempo detenido por un mismo tiempo de observar, oír y contemplar lo que esta allí en un presente.



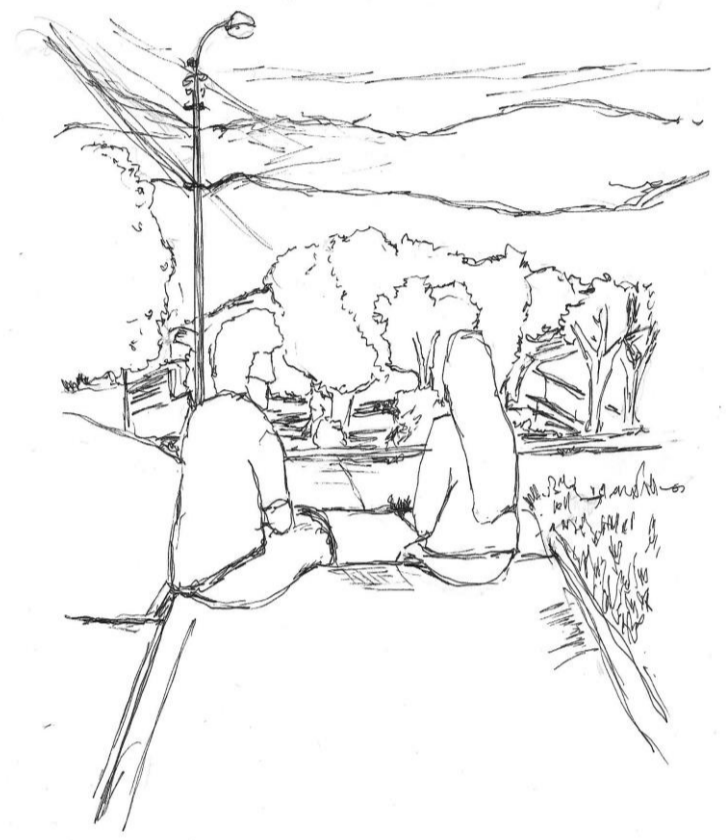
65. Pendiente, subida y bajada que trae la marcha de una espera ya que hay una persona parada esperando el pasar de una micro que a lo lejos el sonidos se reconoce inmediatamente. Oír a lo lejos, oír en la pendiente y oír lo que se aproxima como un sonido en particular. La pendiente de la calle permite que viaje el sonido para su reconocimiento común del habitante. Oír de lo lejos y estar pendiente en la pendiente.



77. Transito por la extensión de la calle recta hacia una dirección. La gente continua por el camino y otras permanecen en las bancas que están en un lado de este camino público. Se observa a dos mujeres comunicándose sentadas y apoyadas en la banca, también a otra persona sola apoyada en un principio de otra banca. La calle es ruido de autos, de personas en la que contiene una apertura a la detención e interacción entre lo común y lo colectivo de un lugar.



70. Personas encontradas alrededor de una mesa del local, mantienen a la par de la comodidad una conversación, se oyen y responden fluyendo en el espacio. Se rodea la mesa como el apoyo, punto de encuentro, de hayar lugar para oírse en la espera. El estar sentados en un punto en común hace posible el oír plenamente. El espacio influye y acoge en esta contención que encuentra a los habitantes.



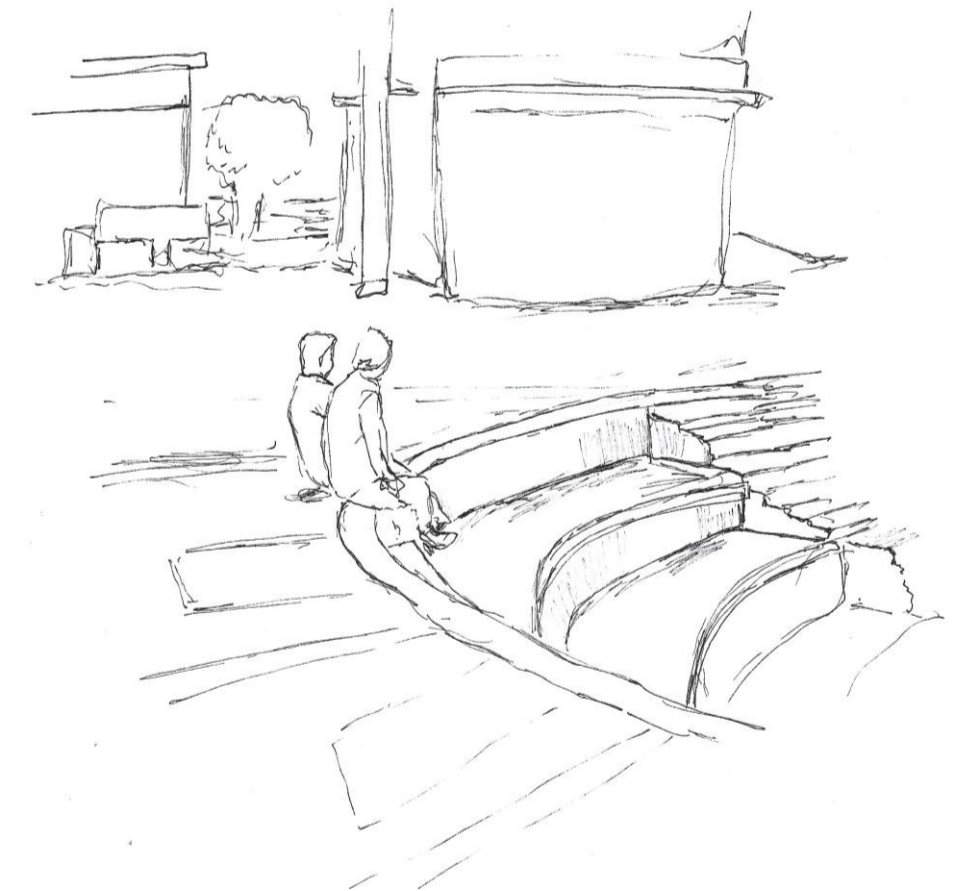
54. La bajada y un espacio de una escalera condiciona y da lugar a un encuentro entre dos personas. La apertura de la escalera da paso a el intercambio de palabras detenidas y sentadas. Espacio extenso en bajada, al estar dos personas solo es conversación entre ellos, es espacio común en un peldaño en frente de la calle. El permanecer orienta a la fluidez y atención entre el oír y hablar.



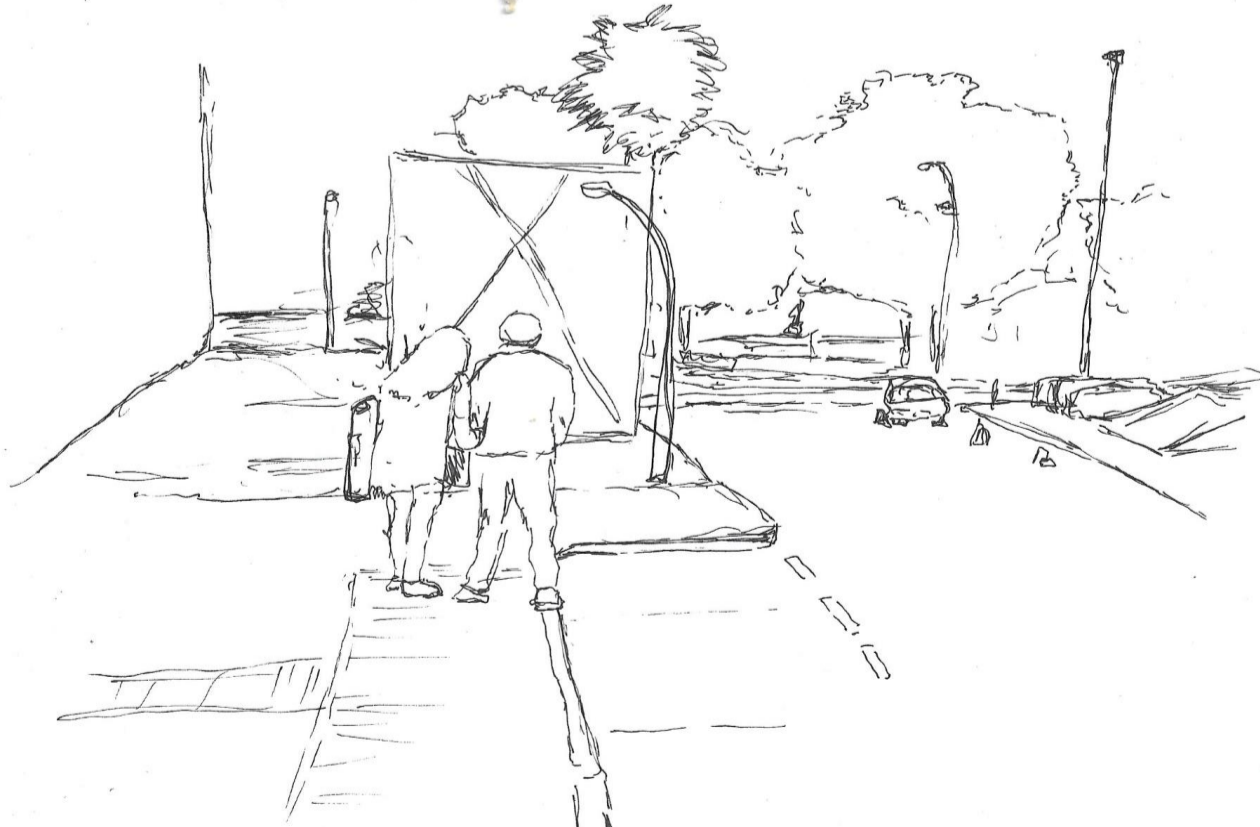
87. Al borde y próximos al asiento, una especie de escalera se haya para oír, hablar e interactuar, emplazada al frente de una playa, esta permite y une este espacio público con lo natural. Hace convivir simultáneamente el estar hablando, el paso de la brisa, el viento y la permanencia en quedarse allí.



75. En mi frente una pareja se alberga en la subida a una galería. Se encuentran sentados y observan un celular que al parecer confiere justamente la atención de los dos. La escalera los recibe como un asiento, un espacio en común que hace posible el oír en particular en medio de lo público los mantiene atentos ya que entre las calles es un único espacio donde pueden estar en tranquilidad al respecto al flujo de la gente.



86. Al borde de una hondonada que es una "plaza", gradas hacia un bajada y que reciben al cuerpo se ubican dos personas en lo solitario del espacio, tiempo que hablan, contemplan y oyen en este borde lo cercano que es la playa. Sucede el oír próximos en pareja, sentados en permanencia y atención a este espacio, coexisten ellos entre lo público.



74. La espera en la calle, paradero imaginable que contiene a dos personas paradas y apoyadas entre sus mismos cuerpos. Interactúan, se hablan, se oyen mientras mantienen la mirada y al mismo tiempo sostienen atentamente el oír al transporte público, permanecen oyendo la aproximación de algo. Se oye simultáneamente, la conversación, los sonidos de la ciudad y la aproximación del transporte.

